

Sixto Ríos García, académico de Ciencias

Catedrático de Estadística, su trayectoria científica le sitúa entre los grandes matemáticos del siglo XX

FRANCISCO JAVIER GIRÓN GONZÁLEZ-TORRE 20/07/2008



El pasado 8 de julio falleció Sixto Ríos García a los 95 años de edad, tras una dilatada y fructífera trayectoria científica que le sitúa entre los grandes matemáticos del siglo XX.

La enumeración de sus méritos, distinciones y premios me llevaría más espacio de lo que esta breve nota me permite, por lo que me centraré en la misión que don Sixto se impuso de convertir -en un periodo de poco más de 50 años- la estadística matemática y la investigación operativa en disciplinas que hoy gozan de una espléndida salud, comparable a cualquier otra rama del saber.

Aunque su formación fue la de un analista matemático por la influencia de su maestro Julio Rey Pastor, el azar le llevó a ser el segundo catedrático de Estadística de nuestro país en la Universidad Central. En esa época, la estadística, comparada con el resto de las otras ramas de las matemáticas, era una disciplina muy reciente; no obstante, el profesor Ríos, siguiendo la tónica de los países anglosajones, la convirtió en nuestro país -junto con otra disciplina que emergió después de la II Guerra Mundial, la investigación operativa- en una

disciplina moderna y rigurosa. Por otra parte, don Sixto, como se le conocía en el mundo académico, siempre tuvo una finísima intuición y fue un adelantado a su tiempo, al percatarse de que estas disciplinas emergentes eran herramientas útiles para abordar y resolver problemas reales complejos que iban surgiendo en los ámbitos económico, industrial, etcétera; posteriormente, se interesó por la teoría de la toma de decisiones racionales, disciplina en la que fue pionero en nuestro país y que cultivó hasta el final de su dilatada existencia.

Ingresa en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales el 21 de junio de 1961 de la mano de don Julio Rey Pastor, su director de tesis y uno de los más destacados matemáticos españoles del siglo pasado, quien contestó a su discurso de ingreso, que versaba sobre los procesos de decisión, una nueva disciplina surgida inmediatamente tras finalizar la II Guerra Mundial, casi al mismo tiempo que otras relacionadas con ella como la teoría de los juegos o la teoría de la utilidad desarrolladas por John von Neumann y Oscar Morgenstern.

Don Sixto tuvo el acierto de incorporar éstas y otras nuevas disciplinas a los planes de estudio de la

recién creada especialidad de Estadística e Investigación Operativa de la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid, lo que permitió modernizar los estudios de ambas ramas y situarlos a un nivel comparable al de muchas de las universidades más prestigiosas del mundo anglosajón. Vista en perspectiva, su labor en pro de la estadística y la investigación operativa se nos antoja la tarea titánica de una persona excepcional de gran inteligencia, tesón, capacidad de trabajo y amplias miras.

Las dos generaciones de sus discípulos directos, y los que vienen detrás de ellos, le debemos mucho de lo que ahora somos; de modo que no es exagerado afirmar, como ya lo han hecho otros muchos, que don Sixto Ríos puede considerarse, sin duda, como el padre de la estadística y de la investigación operativa de nuestro país.

Descanse en paz.

Francisco Javier Girón González-Torre, de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.